

**Bosquejos de los mensajes
para la Conferencia internacional de habla china
del 25 al 27 de enero del 2009**

**TEMA GENERAL:
LA CONTINUACIÓN DEL LIBRO DE HECHOS**

Mensaje uno

**Continuar siendo testigos del Cristo resucitado y ascendido
y
continuar siendo llenos del Espíritu Santo interior y exteriormente**

Lectura bíblica: Jn. 5:17; Hch. 1:8, 22; 4:33; 6:3; 10:39-40; 13:52; 28:31

Jn. 5:17 Y Jesús les respondió: Mi Padre hasta ahora trabaja, y Yo también trabajo.

Hch. 1:8 Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y seréis Mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

v. 22 Comenzando desde el bautismo de Juan hasta el día en que de entre nosotros fue llevado arriba, uno sea hecho testigo con nosotros de Su resurrección.

4:33 Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos.

6:4 Y nosotros perseveraremos en la oración y en el ministerio de la palabra.

10:39-40 Y nosotros somos testigos de todas las cosas que *Jesús* hizo en la tierra de Judea y en Jerusalén; a quien mataron colgándole en un madero. A éste levantó Dios al tercer día, e hizo que se manifestase.

13:52 Y los discípulos estaban llenos de gozo y del Espíritu Santo.

28:31 Proclamando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo, con toda confianza y sin impedimento.

I. El libro de Hechos no terminó, sino que quedó abierto a fin de que más le fuera añadido—28:31:

- A. Dios siempre avanza y nunca se detiene; si sabemos esto y creemos en esto, alabaremos al Señor—Jn. 5:17; Hch. 16:25.
- B. El libro de Hechos es un libro que no tiene fin pues aún continúa; aunque el relato escrito no continua después del capítulo 28, la obra de Dios ha seguido avanzando—v. 31:
 - 1. Tal vez la razón de esto haya sido que la obra del Espíritu Santo en cuanto a predicar a Cristo para que fuese propagado, multiplicado y difundido por medio de los creyentes de Cristo, aún no estaba completa y debía continuar por un periodo de tiempo prolongado—1:8; 2:22-36; 28:30-31.
 - 2. La obra evangélica de propagar, multiplicar y difundir a Cristo está en conformidad con la economía neotestamentaria de Dios, a fin de que muchos hijos de Dios sean producidos y lleguen a ser los miembros de Cristo que constituyen Su Cuerpo, de modo que se lleve a cabo el plan eterno de Dios y se cumpla Su voluntad eterna—Ro. 8:29; 12:5; Ef. 1:5, 9, 11; 3:11.
- C. Si nosotros, como miembros vivos de Cristo, vivimos por Él y para Él, y dependemos de Él en todo, estaremos en el “capítulo 29” de Hechos—Jn. 6:57; 15:4-5; Ro. 14:7-8; 2 Co. 5:15.

II. Si deseamos participar en la continuación del libro de Hechos, debemos ser testigos del Cristo resucitado—1:8, 22; 2:24, 32; 4:2, 33; 10:39-40; 17:3, 18; 22:14-15; 23:11; 26:16:

- A. En Hechos los apóstoles y los discípulos eran los testigos del Señor, Sus mártires—1:8; 22:20.
- B. Los apóstoles eran testigos del Cristo resucitado, aquellos que daban testimonio de Su resurrección—1:22; 3:13-15.
- C. Lucas, al narrar acerca del mover del Señor en la tierra, recalca el testimonio que dieron los testigos del Señor—4:33; 10:39-40:
 - 1. Ser testigo es testificar de la experiencia personal que uno ha tenido del Señor; a fin de testificar, necesitamos experiencias en las que hemos visto algo y hemos participado y disfrutado de ello—22:14-15.
 - 2. Los apóstoles eran testigos del Cristo resucitado no en palabras solamente, sino también por lo que ellos vivían y hacían—3:1-16.
- D. Pablo era un testigo sobresaliente de Cristo; él era la clase de testigo del cual el Señor habló en 1:8:
 - 1. El Cristo resucitado se propagó a Sí mismo al entrar en Pablo y al hacer de él un testigo vivo de Cristo—22:15.
 - 2. Pablo no sólo predicaba para la propagación de Cristo, sino que también vivía a este Cristo—9:21-22; 13:33-34; Fil. 1:20-21a.
 - 3. Pablo, quien vivía a Cristo y era un testimonio vivo de Él, era completamente diferente de los religiosos judíos, los políticos romanos y aquellos que estaban en la iglesia en Jerusalén—Hch. 21:20-21; 23:14-15; 24:25-26.
- E. Satanás pudo instigar a los judíos religiosos y utilizar a los políticos gentiles para encadenar a los apóstoles y su ministerio evangélico, pero no pudo encadenar a los testigos vivientes de Cristo ni a su testimonio viviente; cuanto más los religiosos judíos y los políticos gentiles encadenaban a los apóstoles y su ministerio evangélico, más fuerte y resplandeciente se hacía su testimonio viviente—7:54-60; 28:23-31.

III. Si deseamos participar en la continuación del libro de Hechos, debemos ser llenos del Espíritu Santo interior y exteriormente—2:17; 4:8; 6:3; 13:9, 52:

- A. Las Escrituras claramente nos revelan que la obra del Espíritu Santo tiene dos aspectos: el aspecto interno para la vida, y el aspecto externo para el poder—Jn. 20:22; Ef. 5:18; Lc. 24:49; Hch. 1:8.
- B. Todo creyente de Cristo debe experimentar ambos aspectos de la obra del Espíritu Santo, esto es, el ser llenos del Espíritu Santo interior y exteriormente:
 - 1. Según el uso que se le da en Hechos, la palabra *pléroo* denota el hecho de llenar un vaso interiormente, y *plétho* se refiere al hecho de llenar a las personas exteriormente.
 - 2. Los discípulos fueron llenos (*pléroo*) interior y esencialmente del Espíritu (13:52) para su vida cristiana, y fueron llenos (*plétho*) exterior y económicamente del Espíritu para su ministerio cristiano (9:17; 13:9).
 - 3. El Espíritu que llena interiormente, el Espíritu esencial, está en los discípulos (Jn. 14:17; Ro. 8:11), mientras que el Espíritu que llena exteriormente, está sobre ellos (Hch. 1:8; 2:17).
 - 4. Todos debemos ser llenos interiormente del Espíritu como vida y ser investidos exteriormente del Espíritu Santo como poder—Lc. 24:49; Hch. 1:8; 4:8; 6:3; 13:9, 52.

**PANCARTAS DE LA CONFERENCIA
INTERNACIONAL DE HABLA CHINA DEL 2009**

Como los testigos del Cristo resucitado y ascendido que llevan Su testimonio vivo, necesitamos ser llenos del Espíritu Santo interior y exteriormente.

En nuestro ministerio de propagar al Cristo resucitado como el reino de Dios, debemos ser fieles a la visión celestial: la visión de la economía neotestamentaria de Dios.

Necesitamos continuar viviendo en el único mover de la economía de Dios al tomar el camino de movernos en el mover del Espíritu y que el Espíritu se mueva en nuestro mover.

Necesitamos continuar viviendo en la historia divina dentro de la historia humana para la propagación y edificación de la iglesia como la manifestación corporativa de Cristo.